herpy

LACÉRTIDOS

Lagartija balear

Podarcis lilfordi

Podarcis lilfordi es una lagartija robusta y de actividad diurna que vive en los islotes que rodean Mallorca y Menorca. Alcanza entre 15 y 20 cm incluida la cola, presenta una coloración muy variable, desde el negro con el vientre azul hasta el pardo verdoso, y se alimenta de insectos, otros invertebrados pequeños y algo de flores y fruta. Es esquiva en el terrario y poco frecuente en la afición.

Familia: Lacertidae Nombre en inglés: Balearic Lizard

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**15-20 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-12 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Terreno rocoso y bosque y prado templados**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**100 × 50 × 40 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**22-30 °C**
Punto caliente	**40-45 °C**
Temperatura, noche	**15-20 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Reposo invernal	**12-15 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Insectos, néctar y pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**12-24 meses**
Tamaño de la puesta	**1-4 huevos**
Puestas por año	**1-6**
Incubación	**30-43 días** a 29-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo A**
UICN	**Casi amenazada (NT)**

Sobre la especie

Podarcis lilfordi es una lagartija compacta y robusta, de cabeza corta y redondeada, cuello ancho y escamas dorsales finas y lisas. El cuerpo (del hocico a la cloaca) mide hasta unos 8 cm en los machos y algo menos en las hembras, y la cola es casi el doble de larga que el cuerpo, de modo que los adultos miden normalmente entre 15 y 20 cm en total. Los machos son más grandes y pesados que las hembras. Las crías miden unos 3 cm (del hocico a la cloaca) al eclosionar y a menudo tienen la cola de un tono azul verdoso.

Los colores son extraordinariamente variables y dependen de la isla. La parte dorsal puede ser pardo verdosa, parda, gris o casi totalmente negra, a menudo con líneas longitudinales claras u oscuras o un dibujo reticulado en los flancos. La parte ventral es blanca, crema, rosada o, en las formas más oscuras, de un azul intenso, sobre todo en el vientre y la garganta. Se

han descrito más de 20 subespecies, la mayoría de una sola isla cada una, y no conviene mezclar animales de islas distintas.

La especie procede de islas aisladas con pocos depredadores, por lo que en la naturaleza es menos temerosa que la mayoría de las lagartijas, pero en terrario suele ser esquiva y asustadiza. Los ejemplares mansos son raros y la manipulación les supone un estrés. Los machos son territoriales. *Podarcis lilfordi* está estrechamente emparentada con *Podarcis pityusensis*, de Ibiza y Formentera, pero ambas especies viven en archipiélagos distintos. El nombre rinde homenaje al ornitólogo británico Lord Lilford.

Distribución y hábitat

Podarcis lilfordi solo se encuentra en las islas e islotes menores que rodean Mallorca y Menorca, en las Islas Baleares (España). Vive en Cabrera y en los numerosos islotes del archipiélago de Cabrera, al sur de Mallorca, en Dragonera y Malgrats, frente a la costa occidental de Mallorca, y en islotes a lo largo de la costa de Menorca, entre ellos Aire, Colom, Addaya y Porros. Cada isla tiene su propia población, con sus propios colores.

La especie vivió antiguamente en la propia Mallorca y en Menorca, pero desapareció de ellas. La causa fue la introducción de depredadores como los gatos y la pérdida de hábitat. Hoy solo se encuentra en los islotes, y el área de distribución total es inferior a 500 km². No vive en Ibiza ni en Formentera, donde la especie autóctona es *Podarcis pityusensis*.

> **Área de distribución natural:** España.

HÁBITAT

Podarcis lilfordi vive en islas bajas, secas y pedregosas con matorral mediterráneo, superficies rocosas, suelo arenoso y acantilados costeros. Muchos de los islotes tienen poca vegetación, y los animales suelen buscar alimento en las colonias de aves, donde hay restos de comida, animales muertos y muchas moscas. En Cabrera la especie también vive en el bosque.

El clima es suave y seco, con veranos cálidos e inviernos templados. La especie es diurna y se asolea sobre rocas expuestas. Las temperaturas corporales preferidas rondan los 32-36 °C, y las superficies soleadas de las islas pueden alcanzar unos 45 °C. En verano los animales buscan sombra a mediodía y están activos durante gran parte del año. No hibernan de forma estricta, pero reducen su actividad en los periodos fríos. La dieta se compone de insectos, arañas, caracoles y otros artrópodos, y también comen flores, néctar, fruta y polen, por lo que contribuyen a la polinización de varias especies de plantas de las islas. Se da canibalismo sobre crías y colas.

Cuidados

EL TERRARIO

Existe poca información documentada sobre el mantenimiento de *Podarcis lilfordi*, y la mayoría de las cifras proceden de lagartijas insulares muy próximas y de ejemplares mantenidos en cautividad. El clima de la zona de distribución es cálido y seco, con inviernos suaves. *Podarcis muralis* y *Podarcis siculus* tienen requisitos casi iguales en cuanto a sol, calor y estructura rocosa, y las guías sobre ellas pueden servir de complemento.

Una pareja necesita como mínimo 100 × 50 × 40 cm. Cuanto más grande, mejor, ya que la especie es activa y aprovecha toda la superficie del suelo. Un terrario exterior es adecuado en verano, pero debe estar cubierto con cristal para que no entre la lluvia y se mantenga suficientemente cálido y seco. En verano se puede sustituir parte del cristal del lado sur por malla para que los animales reciban sol directo. El terrario debe ser a prueba de fugas, con malla fina, tapa hermética y borde enterrado.

Ambienta el terrario con piedras apiladas, placas de pizarra, corcho y raíces, de modo que los animales tengan muchos refugios y zonas de asoleo y puedan esconderse rápidamente. Los refugios deben ser de fácil acceso y poder secarse. El fondo es de arena gruesa mezclada con algo de tierra. La especie es esquiva y un refugio al que se llegue rápido hace que los animales se sientan más seguros. Mantén una sola pareja por terrario. Dos machos juntos suponen riesgo de peleas, y un macho con dos hembras puede estresar a una de ellas. En la época reproductora debe haber un recipiente bajo con arena húmeda para la puesta.

TEMPERATURA

El gradiente es lo más importante. La zona de asoleo debe estar a 40-45 °C en la superficie, medidos con un termómetro infrarrojo, y el resto del terrario a 22-30 °C durante el día. Los animales eligen por sí mismos una temperatura corporal de unos 32-36 °C. Usa un foco sobre una piedra plana y calienta solo una parte del terrario. Así los animales se asolean a la vista y resultan más visibles.

Por la noche la temperatura puede bajar a 15-20 °C. En invierno se mantiene a los animales más frescos, a 12-15 °C, y se reduce la duración del día a unas 10 horas. En la naturaleza la especie no hiberna de forma estricta, pero un periodo fresco aporta un ritmo anual natural y probablemente sea necesario para una buena reproducción. La duración del reposo no está documentada, y las 8-12 semanas son una estimación tomada de otras *Podarcis*. Se alimenta a los animales con moderación y se los mantiene secos y tranquilos. Hay que evitar las heladas.

Las señales de alarma son animales que jadean con la boca abierta o que están aplastados y escondidos todo el día (demasiado calor), y animales que no salen hasta bien entrada la mañana (demasiado frío).

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser moderada: 40-60 % durante el día. El terrario debe poder secarse por completo, y el aire húmedo y estancado provoca problemas de piel y hongos. Las cifras proceden de especies de *Podarcis* muy próximas y no están documentadas para *P. lilfordi*.

Proporciona un bebedero bajo y limpio y pulveriza ligeramente con agua una vez al día, temprano, de modo que todo esté seco por la tarde. Los animales también beben gotas de las piedras y de las plantas. Mantén una parte del sustrato ligeramente húmeda para las hembras ponedoras y las crías, pero sin humedecer todo el terrario.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

ILUMINACIÓN Y UVB

Podarcis lilfordi es diurna y vive a pleno sol, por lo que el terrario debe tener calor intenso y luz UVB. La especie pertenece probablemente a la zona 3 de Ferguson, con un índice UV de alrededor de 3-5 en la zona de asoleo. La cifra procede de *Podarcis muralis* y no está documentada para la propia especie. Un tubo T8 o T5 con un 10 % de UVB, colocado según las indicaciones del fabricante, es una buena solución. Complementa con un tubo de luz diurna o una lámpara LED para el resto del terrario.

La duración del día debe seguir la estación: unas 10 horas en invierno y hasta 14 horas en pleno verano. Cámbiala de forma gradual con un temporizador para que el cambio no sea demasiado brusco. En el exterior el sol aporta luz UV de forma natural, pero el cristal y el metacrilato bloquean los UVB, de modo que el baño de sol debe darse a través de malla. Sustituye el tubo UVB según las indicaciones del fabricante, normalmente cada año.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Podarcis lilfordi es omnívora, con predominio de insectos y otros artrópodos. Como presas pueden ofrecerse grillos, saltamontes, moscas, moscas de la fruta, gusanos de la harina en pequeñas cantidades, larvas de la cera (en pequeñas cantidades), arañas y cochinillas de la humedad. En la naturaleza los animales también toman néctar, flores y algo de fruta y polen, por lo que de vez en cuando un poco de puré de fruta o de alimento con néctar es un buen complemento. Las presas deben ser pequeñas, como máximo del tamaño de la distancia entre los ojos del animal.

Los adultos se alimentan cada dos días con tanto como coman en 10-15 minutos. Las crías se alimentan a diario con presas muy pequeñas, como moscas de la fruta, colémbolos y grillos pequeños. Espolvorea las presas ligeramente con calcio en la mayoría de las comidas y con un suplemento de D3 una vez cada 1-2 semanas. Las hembras que ponen muchos huevos tienen una gran necesidad de calcio, por lo que debe haber siempre a mano un recipiente con hueso de sepia o cáscara de huevo triturada. Pueden añadirse pequeñas cantidades de vitaminas hidrosolubles al agua de bebida.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Podarcis lilfordi es esquiva y asustadiza en terrario, pero también curiosa y activa cuando se siente segura. Los animales tienen fama de agresivos con los congéneres, pero dos hembras suelen llevarse bien. No se recomienda mantener dos machos juntos, y la pareja es la forma de mantenimiento más segura. Las crías pueden mantenerse juntas en pequeños grupos.

No se debe coger a los animales. Huyen y sueltan la cola cuando se estresan o los capturan, y la cola vuelve a crecer, pero alterada. Si hay que trasladar a un animal, se captura con un recipiente transparente. Los movimientos rápidos cerca del terrario los asustan más, mientras que los movimientos tranquilos y las rutinas fijas los hacen sentirse poco a poco más seguros. Muchos ejemplares no llegan a amansarse del todo. La especie puede convivir con otras lagartijas del mismo tamaño, por ejemplo *Podarcis siculus*, pero los grupos mixtos no son necesarios y exigen mucho espacio y muchos refugios.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son más grandes y robustos, tienen la cabeza más ancha, colores más intensos y poros femorales más evidentes que las hembras. Las hembras son más esbeltas y discretas, y la base de la cola es más gruesa en los machos. Las crías no pueden sexarse con seguridad.

Podarcis lilfordi alcanza la madurez sexual hacia el año de edad, y las hembras a menudo ponen ya el primer año. Los mejores resultados se obtienen cuando las hembras están completamente desarrolladas y en buena condición corporal. Los animales crían durante muchos años, y la fertilidad no disminuye hasta alrededor de los 10 años. Así pues, los animales en cautividad viven al menos 10 años; el límite superior no está documentado, y los 12 años son una estimación. Muchos huevos no están fecundados, a menudo más de la mitad. La causa no está aclarada, pero una posible explicación es la baja variación genética de las poblaciones insulares.

APAREAMIENTO

La época de apareamiento va de la primavera al comienzo del verano. El macho persigue a la hembra, la muerde en la cola o en el flanco y la sujeta durante la cópula. Un periodo fresco seguido de un alargamiento del día pone en marcha la reproducción, y mientras la duración del día aumenta, las hembras siguen poniendo huevos. Mantén a la hembra bien alimentada y con posibilidad de apartarse del macho para que no se estrese.

Las hembras pueden estar receptivas durante toda la época de puesta. Una pareja por terrario es la forma de mantenimiento más segura, y un macho con dos hembras requiere un terrario grande.

PUESTA Y NIDADAS

La puesta es normalmente de 1-4 huevos, y en cautividad de hasta 6. Los huevos son grandes en relación con el tamaño del animal y pesan de media unos 0,6 g. En la naturaleza las hembras realizan hasta 3 puestas al año. En cautividad son 1-6 puestas, normalmente 2-3, con un intervalo de unas 3 semanas. La mayoría de los huevos se ponen en abril, pero la puesta puede empezar ya en febrero y prolongarse hasta principios de junio.

La hembra cava un hoyo en arena húmeda y tapa los huevos. El terrario debe tener un recipiente bajo con al menos 10 cm de arena ligeramente húmeda. Las hembras que no encuentran un lugar adecuado pueden sufrir retención de huevos. Los signos son una hembra claramente hinchada, aletargada y que no come. En ese caso debe acudir al veterinario. Los huevos que no se encuentran se secan con facilidad, por lo que conviene revisar el terrario a diario durante la temporada.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

INCUBACIÓN

Desentierra los huevos con cuidado y colócalos en un recipiente cerrado con vermiculita, perlita o fibra de coco ligeramente húmedas, con una tapa con pequeños orificios. Marca la parte superior de los huevos y no los gires. Los huevos no deben quedar en el agua ni secarse.

A 29-30 °C la mayoría de los huevos eclosionan a los 30-43 días, pero la dispersión es grande, de 26 a 65 días. Una incubadora con termostato mantiene la temperatura estable, y esta no debe superar los 30 °C. Si la temperatura oscila entre el día y la noche, el tiempo de incubación se alarga mucho, hasta 65 días. Los huevos no fecundados se hunden y se enmohecen, mientras que los fecundados se mantienen blancos y firmes.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden unos 3 cm (del hocico a la cloaca) al eclosionar y deben pasar enseguida a un terrario propio, porque los adultos se comen tanto las crías como las colas. Un terrario pequeño de unos 50 × 30 × 30 cm con refugios, zona de asoleo y UVB es adecuado para una puesta durante los primeros meses. Las crías de la misma edad pueden convivir en pequeños grupos, y la agresión es rara a esa edad.

La primera comida son moscas de la fruta, colémbolos y grillos muy pequeños, y más tarde saltamontes pequeños y cochinillas de la humedad. Ofrece alimento a diario, espolvorea con calcio y proporciona luz UVB intensa para evitar la enfermedad ósea. Divide el terrario en un extremo algo más húmedo y otro seco. Las crías pequeñas y débiles se mantienen activas y alimentadas durante el primer invierno.

Salud y errores frecuentes

Existe poca información documentada sobre las enfermedades de *Podarcis lilfordi*. Los problemas típicos son los mismos que en otras *Podarcis*:

- Enfermedad ósea (enfermedad ósea metabólica) por falta de UVB y calcio. Los animales se vuelven letárgicos, tienen las mandíbulas blandas y las patas deformes.
- Estomatitis (infección de la boca), sobre todo con estrés y temperatura demasiado baja.
- Ácaros en la piel y en las comisuras de los ojos. Todos los animales nuevos deben pasar por cuarentena.
- Gusanos intestinales y otros parásitos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza.
- Retención de huevos en hembras sin un lugar adecuado para la puesta.
- Problemas de muda e infecciones por hongos con humedad persistente.
- Mordeduras y pérdida de la cola por estrés y peleas entre machos.

Si un animal no come durante más de una semana fuera del periodo fresco, está aletargado, hinchado o tiene dificultades para usar las patas, debe llevarse a un veterinario con experiencia en reptiles.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.